



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
21 de junio de 2013  
Español  
Original: árabe

Asamblea General  
Sexagésimo séptimo período de sesiones  
Tema 105 del programa  
Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Consejo de Seguridad  
Sexagésimo octavo año

## Cartas idénticas de fecha 20 de junio de 2013 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, me permito señalar a su atención la información siguiente:

En los últimos dos años y medio, desde que comenzó la crisis en Siria, el jefe de la denominada Unión Internacional de Académicos Musulmanes, Yusuf Al-Qaradawi, y una camarilla de supuestos académicos y personalidades musulmanas tales como Abdulaziz bin Abdullah Al Al-Shaykh y Muhammad Al-Arifí (saudíes), Safwat Hijazi y Muhammad Hasan (egipcios), y Shafi Sultan Al-Ajami (kuwaití), entre otros, no han dejado de promulgar constantemente fetuas, dictámenes y resoluciones de tendencia takfirí en las que hacen apología del terrorismo y apoyan a quienes lo perpetran. Contravienen así los principios y preceptos religiosos y humanitarios, así como los principios del derecho internacional y las resoluciones del Consejo de Seguridad. Además, con ello prestan un servicio directo a la organización Al-Qaida y a los movimientos takfiríes afines que actúan en el territorio sirio. Esas fetuas, pese a su aspecto religioso, son de carácter político, y forman parte de una agresiva campaña de incitación respaldada por Qatar, la Arabia Saudita, Turquía y varios Estados occidentales.

En el sermón del viernes 31 de mayo de 2013, como viene siendo habitual, Al-Qaradawi subió a su púlpito en Doha y expuso su ideología de la provocación e incitó al asesinato, al odio, al extremismo y al “yihad”. Afirmó que uno de los grupos religiosos de Siria eran más infieles aún que “judíos y cristianos”. Con esa arenga, Al-Qaradawi dictó sentencias de muerte a tres grupos y religiones, a saber, los nusairíes, los judíos y los cristianos, cuyos miembros están repartidos por todo el mundo, y se fundamentó, tanto en el fondo como en la forma, en los odiosos llamamientos que caracterizan a las organizaciones terroristas extremistas como Al-Qaida.



En su afán de fomentar la incitación y avivar el sectarismo, Al-Qaradawi y varios académicos sectarios celebraron una conferencia en El Cairo los días 12 y 13 de junio de 2013 que denominaron “Conferencia por la victoria del pueblo sirio”. Al-Qaradawi, junto con varios oradores de ese grupo de académicos partidarios de la incitación y la confrontación sectaria, fomentaron una vez más el extremismo y el fanatismo contra las demás creencias. Al-Qaradawi afirmó que un amplio colectivo musulmán estaba compuesto por “idólatras” que combatían contra la comunidad suní e hizo un llamamiento claro y explícito a la insurrección contra ese grupo y a luchar contra ellos, y exhortó a todos los musulmanes del mundo a defender a sus hermanos. Al hacerlo, Al-Qaradawi ha adoptado y legitimado la ideología takfirí y la inducción al asesinato.

Muhammad al-Arifi, dirigente de la denominada Unión Mundial de Predicadores, no ha tardado en solicitar que los terroristas, a los que él denomina “muyahidines”, recibieran armas y adiestramiento para combatir en Siria. Unos días antes, Shafi al-Ajami, notable ideólogo salafista y takfirí que imparte clases en la Facultad de Derecho Musulmán de la Universidad de Kuwait, hizo una aparición en un canal de televisión por satélite durante la que reconoció de forma abierta y explícita que un grupo terrorista perteneciente al Frente Al-Nusra, incitado y financiado por él, había perpetrado la horrible masacre de la localidad de Hatla (provincia de Deir Ezzor), que se cobró la vida de decenas de civiles inocentes. En tal ocasión, anunció: “hoy hemos tomado la localidad de Hatla y hemos degollado al Sr. Husayn y a su hijo con nuestros cuchillos; tenemos otra cita con las ciudades de Nubul y Az-Zahra, en Alepo”. El Sr. Al-Ajami ya había financiado, armado y enviado a Siria a cientos de terroristas takfiríes en otras ocasiones.

En el documento final de la conferencia se hacía un llamamiento sin tapujos a impulsar “una insurrección y un *yihad* con el espíritu, los fondos, las armas y todas las modalidades del *yihad* y la victoria” en territorio sirio. Ese llamamiento es una incitación directa a reclutar terroristas armados por todo el mundo, infiltrarlos en Siria y apoyarlos por todos los medios disponibles, con el respaldo de la ideología takfirí, salafista y wahabí, para que cumplan los sanguinarios designios de numerosos Estados occidentales y de la región, en particular Turquía, Qatar y la Arabia Saudita, destruyan la República Árabe Siria y siembren la disensión entre su pueblo. Pretenden justificar a quienes asesinan sistemáticamente a civiles sirios inocentes; a quienes matan, violan y devoran corazones humanos; a quienes cometen actos de genocidio y ejecuciones en masa; a quienes detonan coches bomba y destruyen las infraestructuras y los bienes públicos y privados; a quienes aniquilan la cultura, la historia y la civilización sirias, mientras alegan que quieren salvar al pueblo sirio. En este contexto se enmarca la condena de la denominada Unión de Académicos Musulmanes a la inclusión del Frente Al-Nusra en la lista establecida por el Consejo de Seguridad en virtud de sus resoluciones 1267 (1999) y 1989 (2011), puesto que la Unión considera que ese grupo es una de las facciones de la “revolución siria”.

El Gobierno de Egipto, al permitir que esas reconocidas personalidades religiosas separatistas formulen esas declaraciones desde sus púlpitos y hagan apología del terrorismo y el asesinato, ha demostrado sin lugar a dudas que es cómplice de los delitos terroristas y el derramamiento de sangre siria.

Cabe recordar que la Unión Internacional de Académicos Musulmanes fue fundada en junio de 2004 en Dublín y trasladó su sede a Qatar en marzo de 2012. Gracias a los esfuerzos de algunos de sus miembros, esa entidad se ha convertido en un importante núcleo de incitación al terrorismo, el separatismo y el extremismo y un lugar abierto y visible para reclutar, financiar, armar y facilitar apoyo de todo tipo a terroristas, incluida la organización Al-Qaida.

La República Árabe Siria considera que estos académicos separatistas y partidarios de la confrontación, la ideología takfirí y la apología manifiesta del asesinato son responsables directos, junto con los Gobiernos que los apoyan a ellos y a sus fetuas, del derramamiento de sangre que experimenta Siria: incitan a cometer actos de terrorismo y los financian directamente, reclutan y amparan a los terroristas y hacen todo lo posible por acabar con Siria y derrocar al Gobierno en contra de la voluntad de su pueblo, con lo que se inmiscuyen descaradamente en los asuntos internos del país, violan los principios del derecho internacional y las resoluciones del Consejo de Seguridad que condenan el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, cometen actos de agresión contra Siria y la amenazan con el uso de la fuerza.

Siria expone estos hechos ante el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional y los exhorta a que cumplan con las obligaciones que les corresponden en virtud de las resoluciones del Consejo sobre el terrorismo, en particular las resoluciones 1267 (1999), 1373 (2001), 1624 (2005) y 1989 (2011). Exigimos que los Estados que apoyan el terrorismo en Siria, en particular Qatar, la Arabia Saudita, Turquía y Francia, desistan de tales violaciones, que ponen en peligro la paz y la seguridad de Siria y de la región.

Siria reitera, en este contexto, su advertencia sobre el peligro que supone la propagación del extremismo, el terrorismo, la ideología takfirí y la incitación al asesinato y el fanatismo, y alerta también del riesgo que conlleva la participación de grupos vinculados a Al-Qaida, como es el caso del Frente Al-Nusra y sus aliados, las Brigadas Islámicas y el “Ejército Sirio Libre”, cuyas unidades militares han declarado mayoritariamente su lealtad al Frente Al-Nusra.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General en relación con el tema 105 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Bashar Ja’afari**  
Embajador  
Representante Permanente